

Minuta discurso RL al PDI.

1. Al dirigirme a Uds. quiero saludarlos como los portadores en Chile de una tendencia mundial: el viejo socialismo o modelo 47comunista desaparece en el mundo de hoy y quienes fueron sus militantes, quienes entregaron gran parte de sus vidas en forma leal y sin cálculos se enfrentan a tres posibilidades. O la reincidencia en su vieja matriz de pensamiento de espaldas a lo que ocurre aferrados al pasado y vislumbrando el presente y el futuro con total desesperanza, o el abandono de la vida pública y el refugio en la vida privada, desilusionados de todo. O el integrarse, con el rescate de las viejas pasiones y razones reformuladas y modernizadas, a un mundo que contrariamente a los discursos de moda, necesita desesperadamente y busca por todos los medios nuevas utopías no ideológicas y nuevas formas de expresión colectiva. La gente no rechaza la política, quiere otra política. El mundo no rechaza el socialismo, quiere un nuevo modelo al terminar el siglo. Uds. son en Chile la mejor expresión de esta opción, y ese largo camino que los ha llevado desde la lucha contra la dictadura a través de todas las formas de lucha, al apoyo a las formas institucionales para terminar con ella, a la ruptura con la ortodoxia y los dogmas, al apoyo crítico al gobierno de la Concertación, y, finalmente a su incorporación a la Concertación de Partidos por la Democracia, es un testimonio de ello. Yo sé muy bien que ello no ha sido fácil, que las

nupturas y aperturas de nuevos caminos son dolorosas e incomprendidas, que el riesgo del abandono y la soledad están siempre presentes, que las descalificaciones introducen sombras de dudas en las nuevas afirmaciones. Por todo eso han pasado Uds. y aquí están. Y hoy yo los quiero invitar a una nueva fase en este camino, que es un recodo dentro del rico curso que Uds. han elegido: la Concertación.

2. Me asiste la seguridad que desde hace varios años estamos construyendo y haciendo historia, y que quizás sin tener aún las formulaciones teóricas, hemos creado una nueva forma de hacer política en Chile y hemos redefinido el socialismo no como un modelo cerrado de sociedad con vías predeterminadas, sino como un proceso permanente de lucha contra contradicciones desde la perspectiva de quines las sufren pero integrando a todos. En efecto, la coalición social, política y electoral entre capas medias y sectores populares, entre el centro político y la izquierda, que llamamos Concertación y que tan dificultosamente hemos construido, marca una nueva etapa en la historia de la política chilena. Por primera vez estamos frente a un proyecto nacional mayoritario que combina el método democrático con el cambio y la transformación social hacia nuevas formas de convivencia más justas y más cercanas a la libertad, la igualdad y la autorrealización de la gente. Nuestra identidad de gente de izquierda encuentra en esta coalición su mejor forma de expresión y por eso queremos y nos comprometemos a manifestarla para

se oponen políticamente a nosotros, en que no hay mejor instrumento ni actor social y político que el conjunto de expresiones y fuerzas que conforman la Concertación, de la que Uds. forman parte. La cultura que Uds. representan es inseparable de la formulación y ejecución de estas tareas. Y eso nos obliga a reflexionar sobre este instrumento. Y es por ello que mi candidatura presidencial es una propuesta, una oportunidad para esta coalición. Represento las fuerzas y sectores que mejor se identifican con estas tareas y que mejor pueden dar cuenta de los intereses de todos sus integrantes. No aspiro a expresar en la candidatura de la Concertación ni en la presidencia al sector con que me identifico, sino a toda la coalición. Y es por ello que estamos de cara al pueblo de Chile pero en el interior de la Concertación planteando tres puntos centrales: 1. Un pacto político que incluya un acuerdo programático, un candidato único, un acuerdo parlamentario, y una perspectiva de largo plazo para la coalición. 2. Un mecanismo democrático, participativo y equitativo para designar el candidato presidencial, que permita la mejor combinación entre competencia y alternancia en la Concertación, ambos principios indisolubles del ideal democrático. He manifestado que ésta es nuestra meta, pero que si por razones de cualquier tipo, tal acuerdo en un mecanismo no se lograra, entonces la definición entre las candidaturas presidenciales en diciembre de 1993, no debe ser obstáculo de ningún modo para que se mantenga el pacto de gobierno futuro.

3. Un acuerdo de gobierno de la Concertación para el próximo

período presidencial, no sujeto a la evolución de las pre-candidaturas o candidaturas presidenciales, para el próximo período, con una forma de una forma de gobierno en ese período que se cuenta de la pluralidad de nuestra alianza, con el compromiso de modificación del sistema presidencialista extremo y reducir el período presidencial si esto no se hubiera aún logrado. Nadie puede objetar la amplitud y visión nacional en esta propuesta. Sólo pedimos a nuestros aliados la misma actitud.

Si me he detenido en todos estos aspectos es porque valoro enormemente el aporte de Uds a la Concertación y porque cuento con Uds. para estas tareas. Agradezco el apoyo que me dan, no sólo a mi persona, sino a estas ideas, a esta postura política. Uds son parte de la mejor expresión de lo que ha sido la izquierda chilena y esta izquierda ha sido y seguirá siendo motor del más amplio acuerdo histórico que Chile haya conocido en este siglo, aspirando legítimamente a conducirlo. Muchas gracias.